

EL POPULAR

Fundador: D. Miguel P. García.

Director propietario: D. SANTIAGO ARAMBILLET

En MADRID: Un mes, 1 peseta: Trimestre, 3. En PROVINCIAS: Trimestre, 4 pesetas; por correspondencia, 4,50. En el EXTRANJERO, 7,50. En PORTUGAL, 6. En ULTRAMAR, 15.

Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico, 1,50. Los anuncios a 25 céntimos línea a los suscriptores y doble precio a los que no lo sean.

La mano de periódicos de 25 ejemplares, 75 céntimos.

PARIS: Agencia franco-hispano-portuguesa de D. C. A. Saavedra, rue Taibout, 55, única encargada de recibir los anuncios franceses.

EL POPULAR no se publica los días festivos.

Los anuncios cerrados a precios convencionales. Toda la correspondencia se dirigirá al Director de EL POPULAR, calle del Prado, núm. 15, piso principal izquierda, Madrid.

SANTO DE HOY

San Andrés Avelino.

De mañana: San Martín, obispo.

Charlatanismo

IMPERANTE

La fiebre de las elucubraciones académicas con motivo del Centenario está próxima a terminar, y es ya hora de decir muy alto que eso de los Congresos no conduce a ningún fin práctico.

En Inglaterra, cuna de los Congresos, se ha reconocido y proclamado ya la inutilidad de los Congresos científicos, históricos, administrativos, económicos, sociales, etc., porque aquellas gentes tan positivas están por la realidad de las cosas y buscan en todo la enseñanza o utilidad provechosa, cosa que nosotros no hacemos, desgraciadamente.

En España, donde tanto abundan los retóricos, se considera un crimen no dar cuenta en los periódicos de los discursos que se pronuncian a diario, donde quiera que haya público capaz de resistirlos, y hasta se enfadan con los periodistas aquellos señores porque no publican integrales sus peroratas.

Esto que algunos califican de descortesía, pudiera servir de enseñanza a los inevitables oradores de nuestra época.

Pero no es así, y hay que empezar la cruzada contra el charlatanismo imperante, sean las que quieran las manifestaciones en que se presente, y la forma en que se desarrolle.

Desgraciadamente para nosotros (y bien lo saben todos los editores de obras), en España no hay lectores de libros, y quizás por esto, campeen por sus respetos los oradores obligados de nuestros días a quienes todos conocemos.

Se lee poco y se escribe menos, y por eso es cosa fácil y hacedera elegir un tema, tomar cuatro apuntes de un libro y con ellos arreglar un discurso que sea muy aplaudido ante un público compuesto de indoctos en su mayoría.

Aquí, donde todos somos oradores y son ya muchos los que conocen las reglas de la Retórica, pueden pronunciarse discursos a todas horas; pero lo que no puede hacerse es poner de manifiesto ante personas instruidas, las nuevas verdades de la ciencia y los nuevos progresos de los pueblos, y menos todavía dar dirección a las corrientes de la vida intelectual moderna, porque para eso se necesita dominar la ciencia en general y poseer conocimientos especiales sobre el punto que se diserta.

Esto no es negar, y lo declaramos con gusto, que deje de haber en nuestro país hombres de superior conocimiento, de vastísimos estudios y de una gran reputación científica.

Pero... ¿figuran éstos en la lista de los congresistas?

De memoria podían haberse hecho aquellas un año antes de la apertura de los Congresos (y esto es lo que censuran

los congresistas) por los que conocen el personal que habla en todas partes.

Ha hecho bien la prensa al tomar del Congreso espiritista la parte cómica; pero entiéndase que ese procedimiento debiera tomarse para aplicarlo como regla general a todos los Congresos.

¿Se ha dicho en ellos algo que no esté escrito en los libros?

Puede asegurarse que las novedades de carácter científico o histórico (exceptuando muy contados oradores o escritores) pueden escribirse en un pliego de papel.

Por eso y porque los hombres de sentido recto que buscan el fin práctico de los hechos y de las cosas, no ven que sea aplicable la oratoria a los fines necesarios de la vida presente, utilitaria y positivista en demasía, se miran con indiferencia los Congresos.

Y esto es todo.

El tratado con Francia

Una nota importante

Los comentarios que ha hecho una parte de la prensa con motivo de la publicación del *Libro amarillo*, nos mueve a insertar íntegra la nota de 3 de Octubre dirigida por nuestro embajador en París al ministro de Negocios Extranjeros, para que de esta suerte, y en tanto que llega el momento de dar cuenta a las Cortes del curso de las negociaciones, puedan rectificarse algunos errores y sea dada a la opinión juzgar con entero conocimiento de causa.

Y no queremos hacer hoy por hoy comentario alguno, pues abrigamos la confianza de que cuantos periódicos—por grande que sea su deseo de llegar a un acuerdo con Francia—concedan a los intereses españoles la preferencia que merecen, han de apreciar los hechos como los apreciamos nosotros.

He aquí el texto de dicha nota.

«Paris 3 de Noviembre de 1892»

Señor ministro: El estudio contradictorio hecho por los delegados franceses y españoles, ha demostrado que las tarifas de ambos países adolecen de ciertos defectos, y que para que sea fácil el desarrollo de las relaciones comerciales entre Francia y España, es necesario hacer concesiones mutuas, informadas en el espíritu de las notas cambiadas entre nosotros durante el mes de Mayo condensadas en el resumen de las conferencias que se sirvió vuecencia remitirme con fecha 8 de Agosto: Vuecencia hace justicia al Gobierno de S. M., diciendo que se halla persuadido de que hará cuanto de él dependa para satisfacer las reclamaciones francesas. V. E. no ignora que en estos últimos tiempos concedió el Gobierno español, por la vía administrativa, la entrada de cerdos de las Bocas del Ródano; que las Cortes atendiendo y considerando varios intereses, entre otros el del comercio francés, bajaron los derechos sobre el bacalao; que estudian juntamente con el Gobierno el asunto de los derechos de exportación del plomo argentífero, cosas todas que constituyen una serie de pruebas del buen deseo de España en sus relaciones con su noble vecina de los Pirineos.

Séame lícito manifestar a V. E. que mientras mi Gobierno favorecía de este modo los intereses de la nación francesa, la administración de esta, sin apartarse de la tarifa mínima, por obra de un cambio de calificación, aumentó los derechos que había impuesto a principios del régimen actual, a varios productos españoles. De esta suerte las boinas fabricadas en las provincias Vascongadas pagaban 30 céntimos cada una, siendo su valor 80, y ahora tienen que satisfacer 50. Y aun cuando hemos visto con sentimiento que no existía reciprocidad en los procedimientos de las dos administraciones, el

Gobierno de S. M. persistirá en estudiar con la atención debida cuantas observaciones se sirva hacerle el Gobierno de la República y sean eficaces a desarrollar las relaciones comerciales entre España y Francia.

Dispuesto siempre a cumplir los compromisos contraídos en el mes de Mayo, está propicio a pedir a las Cortes las necesarias autorizaciones a este efecto, si llega el caso. Mi Gobierno se complacerá en saber que, así como V. E. me lo afirma, buscará por su parte el modo de facilitar un acuerdo entre los dos países que responda de igual modo a sus sentimientos recíprocos, a sus verdaderos intereses. Puesto que de seguir aplicándose la tarifa mínima francesa no podría facilitarse un acuerdo, ya existe por parte de Francia sobre esta base, de conformidad con el *modus vivendi*, V. E. admite que un acuerdo más permanente exige otra cosa que la aplicación expresada, y por tanto, no dudo de que se halla dispuesto, en justa reciprocidad, y para realizar lo convenido en Mayo y estudiado en Julio, a pedir, en caso necesario, las autorizaciones legislativas, indispensables a lograr que las tarifas comerciales entre las dos naciones pirenaicas se identifiquen hasta donde sea posible. Aprovecho, etc., firmado: El duque de Mandas.—A. S. E. el Sr. A. Ribot, ministro de Negocios extranjeros.»

COMENTARIOS A LA PRENSA

Antes de arrojar a escobazos a los dictadorcillos que se le han sentado a *El Siglo Futuro* en la boca del estómago, cree el discreto colega que se debe transigir con el sufragio universal y otras moji gansas por el estilo siguiente:

«La lucha en los comicios, las manifestaciones públicas, todos aquellos actos, en una palabra, que puedan, sin salirse del terreno pacífico, influir en el ánimo del pueblo español para vigorizarle.»

¿Conque pueden vigorizar al pueblo esas manifestaciones, esos amañes electorales y, en suma, esos procedimientos de la escuela progresista?

Permitanos *El Siglo Futuro* que nos asombremos de oír de sus labios tales y tamañas heregías, bien reñidas por cierto con el tradicionalismo católico que tan brillantemente defiende.

A pesar de lo extenso de su notable artículo que nos dedica y muy mucho nos honra, *El Siglo Futuro* ha dejado en pie todas nuestras afirmaciones, aun cuando en apariencia las impugna.

Dijimos en primer lugar, que España no merece que la maltraten esos dictadorcillos que sacó a plaza *El Siglo Futuro*, y el colega conviene en ello diciendo:

«En cuanto a que España no merece el trato que la dan los Caifás contemporáneos, claro está también que no lo merece en el sentido de que ningún mal ha hecho a los políticos que la esquilmaban y arruinan.»

Y a renglón seguido trata el colega de atenuar esta afirmación, con un *pero* escolástico del tenor siguiente:

«Pero en gran parte lo merece, por haberme dejado alucinar por las falaces promesas del liberalismo.»

Aun suponiendo que esto sea una verdad absoluta, no es ciertamente *El Siglo Futuro* el más autorizado para echarla en cara, puesto que el colega no sólo se ha dejado alucinar de esas promesas y esas doctrinas falaces, y *las ha practicado*, sino que se ha colado de rondón en el Congreso de los diputados y se codea de potencia a potencia con esos dictadorcillos en el *augusto templo de las leyes*.

Por nuestra parte hicimos la siguiente afirmación:

«Créalo *El Siglo Futuro*; sin el principio de autoridad, no hay ni puede haber nada.»

Y el colega, no sólo lo cree así, sino que remacha el clavo diciendo:

«Este principio, como emanación de Dios, es

indestructible, aunque su personificación, si se nos permite la frase, en determinados poderes pueda ser aniquilada, y de hecho lo ha sido en muchas ocasiones.»

Nos había parecido que *El Siglo Futuro* decía entre líneas que España quizá pudiera librarse de los tales dictadorcillos que la vejan y oprimen, por medio de la revolución, y deseando aclarar esta cuestión, verdaderamente trascendental, dijimos:

«¿Cree *El Siglo Futuro* que ese procedimiento es lícito?

»Dígame con franqueza.

»Porque si lo cree así, entonces se pone a nivel de los tales dictadorcillos, quienes empezaron por destruir el principio de autoridad para apoderarse del poder.»

El colega deja sin satisfacer nuestra curiosidad, y en vez de contestar concretamente nuestra pregunta, la elude con ambigüedades teológicas.

Y para remate de sus incertidumbres, *El Siglo Futuro* encuentra magnífico, plausible, eficaz y aun santo, lo siguiente:

«...que los hombres de buena voluntad no se metan en sus casas cuando se trate de unas elecciones municipales, provinciales o de diputados a Cortes.»

El Siglo Futuro es muy dueño de pensar como guste en esta cuestión. Nosotros, todo eso que huele y se roza con los sistemas electorales, nos parece una competencia farsa, y nos repugna hasta la idea de que el nombre querido que nos legaron nuestros padres, ande barajado en listas y escrutinios, con los de semejantes farsantes, pues los tales procedimientos constituyen (y usamos una frase del colega) la

«serie de verdades a que nos ha traído el liberalismo.»

No hemos de dar punto, sin recoger una injusticia de *El Siglo Futuro*, que nos concierne directamente.

El colega acusa de ligero a *El Popular* porque ha establecido comparación entre España y Jesucristo, y esto le parece una irreverencia, y en cambio admite sin protesta que ha hecho uso (el colega) de una tesis liberal al decir que España se merece los ultrajes que le hacen los Caifás contemporáneos.

Eso (lo de la ligereza) no pasa de ser una apreciación particular de *El Siglo Futuro*. Más vale imitar y compararse a Jesucristo, mucho más tratándose como se trata de cosa tan grande como la patria, que no establecer comparaciones con las miserias y pequeñeces de la política, porque mirando arriba, todo consuela y fortifica, mientras que mirando abajo, todo abruma, desconcierta y abate.

Corrida histórica

Los Reyes de Portugal asistirán decididamente a esta brillante fiesta.

Una comisión de la Junta organizadora convino ayer con el gobernador civil, señor Cárdenas, los últimos detalles para que la función resulte mejor aún que como estaba anunciada. Además de las colgaduras, banderas y gallardetes de la Diputación, con que se engalana la plaza en las corridas extraordinarias, se decorará toda ella con rodajas y escudos metálicos.

Los lidiadores ejecutarán todas las suertes admitidas en el arte taurino.

Los 16 toros de Miura y Nandín, que tanto han llamado la atención de los aficionados, estarán mañana de 12 a 4 expuestos en los corrales de la Plaza, a fin de que puedan verlos todos los que hayan adquirido billetes.

Horrorosa explosión

DE DINAMITA EN PARIS

Vuelven a reproducirse en la capital de la vecina República aquellos inicuos atentados que fueron tan frecuentes en no lejana época. El que ha tenido lugar ayer sobrepuja en horror a los anteriores.

Los periódicos de la mañana publican extensas noticias del suceso. He aquí en la forma que da cuenta del mismo el ilustrado corresponsal de *La Correspondencia*:

«Hoy a las doce del día—dice—una bomba de dinamita ha hecho saltar el edificio que en la calle de Bons Enfants ocupa la comisaría de policía.

La detonación fué horrible; todas las casas inmediatas han quedado resentidas y se han hecho mil pedazos los cristales de todos los edificios situados en una zona de veinte metros.

Pasados los primeros momentos de estupor, dieron principio las investigaciones.

Las oficinas de la comisaría estaban instaladas en una gran finca, cuyo patio cierra una puerta cochera de gran tamaño. En el patio hay tres escaleras, una a la izquierda próxima a la portería y dos en el fondo. De estas, la de la izquierda es la que conduce a las oficinas de policía.

Casi toda la casa la ocupan escritorios comerciales.

Cuando llegó al lugar del siniestro se organizaba el servicio.

Las inmediaciones estaban ocupadas por inmensa muchedumbre ávida de enterarse de las causas de la explosión.

La emoción en el barrio es grandísima.

Las bombas de incendio llegaban precipitadamente; las ventanas estaban cuajadas de curiosos y el tránsito por la calle era muy difícil.

Abriéndome paso logré penetrar en el patio de la casa. El piso se hallaba cubierto de cristales pulverizados y de restos de escombros.

La construcción de la casa, toda de piedra, era solidísima; han saltado en fragmentos silares de las paredes, alguno de los cuales pesaban cerca de treinta kilos.

Barras de hierro de los balcones cayeron al patio yendo a clavarse en la pared de enfrente.

Restos de cortinas, trozos de ventanas y montones de ladrillos se ven esparcidos en el suelo, observándose sepultados entre tanto escombros varios miembros humanos. Junto a una enorme viga se ven mezclados con barro sangriento la masa encefálica de una persona. Un bombero muéstrame a través de un agujero abierto por la explosión, un cerebro humano enganchado en el aparato de una luz de gas.

La explosión se produjo en la sala de inspectores de la comisaría.

La bomba había sido colocada en las oficinas de la compañía minera de Carmaux, situadas en la avenida de la Opera, número 11.

Dos empleados hallaron la bomba, llamaron a los agentes, y un portero de la compañía la llevó al comisariado.

La máquina infernal quedó depositada en el despacho y a los pocos momentos se produjo la explosión, haciendo saltar personas, muebles y paredes.

«El tenedor de libros y el cajero de la compañía de Carmaux fueron los empleados que encontraron la bomba, al acompañar a la puerta a un amigo que les había visitado.

La bomba estaba envuelta en un número de *Le Temps* y tenía la figura de una marmitta de forma semiesférica, con la tapadera fuertemente comprimida por una banda de acero, sujeta por dos tornillos, y carecía de mecha. Esta se hallaba aparte, colocada en el quicio formado por la mampara.

El tenedor de libros ordenó a un mozo de la oficina, llamado Garin, que fuera a buscar a los agentes de policía.

Garin volvió acompañado del guardia Cartier, llevando ambos la bomba a la comisaría de la calle de Bons Enfants.

El comisario se hallaba ausente, encontrándose en el despacho el inspector Faumotin, el secretario Pousset y los agentes Reaux y Tronot.

El agente Cartier se retiró, y el mozo Garin quedó de orden del secretario esperando para prestar declaración.

De súbito se produjo la explosión, destruyendo totalmente el ala izquierda de la finca.

Todos los que se hallaban en la comisaría han perecido destrozados; algunos pueden decirse que fueron pulverizados.

El agente Tronot ha sido el único superviviente, aunque durará muy poco, pues tiene calcinado el rostro, los ojos arrancados de sus órbitas y una pierna hecha pedazos.

A un sargento de la villa, al llegar con un pelotón de guardias al lugar del siniestro, produjo tal emoción el terrible espectáculo, que cayó muerto de un ataque al corazón.

Garin deja dos huérfanos: un niño y una niña, y a su mujer en cinta.

Todas las autoridades se encuentran en el sitio de la catástrofe, entre ellos varios minis-

tros, con el presidente del Consejo, M. Lou-

«Visitó inmediatamente las oficinas de la compañía minera de Carmaux, donde colocaron la bomba que ha ocasionado la catástrofe.

He interrogado al portero, que es un viejo militar, muchas veces condecorado. Dijo que el mozo Garin, al ir a avisar a los guardias, le previno de lo que sucedía.

Entonces, dijo el portero, que es un viejo soldado, vi un gran paquete redondo envuelto en un periódico. Corté el bramante que lo sujetaba y desplegué el impreso, que era del día 1.º de Junio, cuyo periódico conservo.

La marmitta era de hierro, de forma de olla, y estaba apoyada en el suelo por la tapadera. Cogila con grandes precauciones; pesaría próximamente cinco ó seis kilos, y la rodeaba una tira de palastro de dos dedos de anchura, que daba dos vueltas, cerrándola herméticamente.

Debajo de la cobertera aperebí un polvo blancuzco, suponiendo que fuera dinamita; para evitar que se derramase, llamé a mi esposa y le pedí una toalla, con la que envolví la marmitta.

En esta forma se la llevaron Garin y los agentes a la comisaría.

Di las gracias al portero por sus noticias, y subí al entresuelo, donde está instalado el escritorio de la compañía.

La escalera es suntuosa, y está magníficamente alfombrada. Las oficinas se componen de una sala de espera, que se comunica con la caja por una vidriera, de la sala del Consejo, del despacho de contabilidad, el del cajero y sala de pagos.

Cuando se encontró la marmitta, estaban en el escritorio el secretario, el cajero, el encargado de la contabilidad, dos tenedores de libros, el mozo Garin y su mujer, que ignoran todavía la muerte de su marido, aunque lo teme cuando se ha enterado de la explosión. La pobre está afligidísima y es penoso verla.

He vuelto a interrogar al portero si ha visto entrar a alguna persona sospechosa.

Me ha respondido que es imposible fijarse, máxime cuando en la casa hay otras dos compañías, un médico, un abogado y dos modistas.

Añadió que no podían chocarle los portadores de paquetes, siendo tan frecuentísimo que con ellos entren y salgan; pero que aquel día no había visto a nadie con un paquete análogo al encontrado en las oficinas de la compañía de Carmaux.

La población se encuentra emocionada con el atroz atentado. La indignación es general.

El público arranca los periódicos y suplementos de manos de los vendedores.

El jefe del laboratorio municipal me ha dicho que opina que la bomba era del sistema Reuversant y que bastaba volverla hacia arriba para que estallara.

El jefe de policía, M. Goron, cree que la dinamita proviene del reciente robo de Roanne.

El procurador de la república dirige personalmente las pesquisas.

Se han encontrado restos de la marmitta.

Después de fotografiar los lugares del siniestro, los obreros desembarazan los escombros, mientras que los practicantes del hospital reúnen en la cochera los restos de los cadáveres.

El espectáculo es imponente y espantoso.

El barón de Reille ha declarado que calcula que el atentado estaba preparado contra él, por ser la hora en que acostumbraba a conferenciar en las oficinas con MM. Loubet y Ricard.

Desde el comienzo de la huelga de Carmaux, los consejeros de la compañía habían recibido cartas con amenazas. La última la dirigieron esta semana y estaba firmada por dos ex-obreros de Decazeville. En ella se intimaba al director de volver a tomar, en el término de una semana, a todos los obreros condenados. Añadían que si pasado el plazo no eran satisfechos harían saltar el edificio social.

Al agente Tronot le han amputado una pierna. El desgraciado solo pronuncia palabras inteligibles.

No hay esperanzas de salvarle.

Los funerales de las víctimas no se celebrarán antes del viernes.

Las exequias las costeará el Estado y se celebrarán con inusitada pompa.

M. Loubet celebra ahora una larga conferencia con el prefecto y procurador general.

Detalles complementarios

Uno de los muertos llevaba en el bolsillo 16 francos; las monedas le han entrado en el cuerpo, siendo imposible encontrarlas.

Entre los escombros se ha encontrado un dedo con una sortija nupcial, que se guarda para saber a quién pertenecía.

M. Girard, buscando los extraños restos de la marmitta, pisó una cosa blanda, y al mirarlo que era, se encontró con el talón de un pie destrozado.

El pie compañero del talón se encontró a muchos metros de distancia.

Calculábase en veinte minutos los trascurridos entre el hallazgo de la bomba y su explosión, y tres desde la llegada al comisariado.

La casa de la avenida de la Opera tiene la escalera de servicio por la calle de Argenteuil.

Se supone que por allí entró el dinamitero.

M. Carnot ha visitado esta tarde los sitios que han sido teatro del hecho, llevando al local del Senado a algunas familias, de cuyo socorro se encargará mañana Carnot.

El mozo de la modista del entresuelo, frente a Carmaux, ha declarado que le chocaron ayer las idas y venidas de un joven como de veinticinco años, bien vestido, con sombrero de copa, preguntando a la modista por un nombre desconocido en la casa, y subió a varios pisos como si reconociera los lugares.

El agente Tronot ha fallecido hace media hora en el hotel Dieu.

Los carpinteros están apuntalando la casa del siniestro.

M. Loubet había recibido una carta firmada por cuatro anarquistas, quejándose de las vejaciones de la policía.

En dicha carta se exaltan las glorias de Ravachol, y avisan que prepararán pacíficamente la fiesta del 1.º de Mayo, añadiendo que si se consigue la extradición de M. Francis, y se les obliga a otros extremos, ellos sabrán lo que les restaba que hacer.

El Imparcial ha recibido también interesantes detalles de este horroroso suceso. Véase cómo describe su corresponsal la escena después de la catástrofe:

«El cuadro que presentaba el lugar de la catástrofe helaba de horror la sangre.

Había que pasar por el patio para llegar a la escalera, y aquel gran espacio hallábase cubierto de escombros, entre los cuales sobresalían algunos sillares. Allí estaban revueltos pedazos de muro, los restos de despedazados de 80 ventanas, mesas, sillas, estufas, pedazos de cortina y de telas ensangrentadas, hierros retorcidos por la violencia de la explosión. Y atrayendo las miradas por su mismo horror, una manga con galones y un capuchón de *sergent de ville*, huesos llenos de sangre y con restos de carne todavía adheridos a ellos y una masa de sesos pegada a la pared, distante ocho metros de la sala donde estalló la bomba.

Pasando por encima de aquellas ruinas llegábase al pie de la escalera, cuyo paso estaba en parte interceptado por la puerta del vestíbulo de la comisaría, que desde arriba había sido lanzada escalera abajo por la catástrofe. En la sala de agentes, tras de informe montón de maderas hechas astillas, de cristales rotos y de papeles, veíase el cadáver de un *sergent de ville*, tendido boca abajo, con las piernas cortadas y separadas del tronco, desnudas y grises de quemaduras, y el busto cubierto con restos harapientos del uniforme a medio carbonizar.

En el despacho del secretario, el pavimento estaba hundido en gran parte, y en un rincón, sobre lo poco que aun quedaba de suelo, se hallaba Garin, el desdichado mozo de las oficinas de las minas de Carmaux, con el cuerpo partido en dos por la cintura y el tronco, negro, carbonizado, apoyado sobre la pared, como incorporado.

Otro *sergent de ville* yacía boca arriba, bajo una banqueta, con la mano derecha tapándose la cara, en actitud de defenderla. Por último, detrás de una mesa hecha pedazos, aparecían una pierna, un brazo y un pie humanos.

Era lo único que quedaba del secretario, quien sin duda tenía en la mano la bomba al estallar ésta.

Aquellos restos nadaban en un mar de sangre y de carne hecha pulpa mezclada con huesos hechos astillas.

Las paredes, el techo, los escombros, todo estaba manchado de sangre.

En medio de aquella destrucción no había más que un objeto entero: el reloj, parado y marcando las 12'38.

Por último, y para completar el espanto de aquel cuadro, había un detalle que erizaba los cabellos: de la araña del gas pendían a modo de guirnalda y festones porción de tripas sanguinolentas.

Más horrores

Tan pronto como llegaron las autoridades empezaron a remover los escombros para buscar si había mayor número de víctimas.

Entre ellos fué descubierto otro *sergent de ville*, que todavía respiraba.

Tenía saltados los ojos, deshecha la cara y pendiente de delgado pedazo de carne una de las piernas. Esta le fué amputada inmediatamente, aunque los médicos declararon que la operación era poco menos que inútil porque el herido se hallaba tan grave que era imposible que sobreviviese.

Esta noche, a última hora, he sabido que, con efecto, aquel infeliz ha muerto.

No ha podido declarar ni pronunciar palabra, y con él ha desaparecido el único testigo que quedó con algo de vida después de la explosión.

Hecha la cura del *sergent de ville*, los mé-

dicos empezaron la fúnebre tarea de ir reuniendo pedazos humanos, combinándolos para ver de reconstituir cuerpos y proceder a las identificaciones. Pero la empresa resultó imposible, porque faltaban porción de miembros y órganos.

De repente descubrióse otro cadáver vestido de paisano. Quién era aquel hombre fué cosa que intrigó mucho en los primeros momentos. Luego se ha sabido que era un desconocido, preso *in fraganti* por robo.

El gobierno en la Comisaría

El presidente del Consejo de ministros y el ministro de Justicia, Mr. Ricard, llegaron al lugar del siniestro en los primeros momentos, viendo el cuadro en todo su horror.

«¡Miserables! ¡Miserables!—exclamó monsieur Loubet cerrando los puños.—¡Ay de ellos si caen en poder de la justicia! ¡Esto pide venganza y Francia la exigirá!»

Escenas trágicas

De pronto se oyen gritos y ayes entrecortados por grandes sollozos.

«¡Mi padre! ¡Quiero ver mi padre!»—grita insistentemente una voz de mujer.

Una jovencita a aba de entrar en el patio y ella es la que lanza aquellas exclamaciones de angustia.

Mr. Lozé, el prefecto de policía, la detiene, diciéndola cariñosamente:

«Su padre de Vd. no está aquí, señorita, yo os lo aseguro; volved a vuestra casa.» Unos hombres pasan llevando envuelto en una sábana un cadáver.

Era el del padre de la pobre jovencita, el *sergent de ville* hallado muerto en el vestíbulo.

A la esposa de Garin se la ha ocultado la verdad, temiendo con razón que la noticia de su trágica viudez la haga abortar; se la ha dicho que su marido no tiene más que ligeras heridas, pero que está incomunicado por orden de los médicos.

Todos los infelices que han muerto dejan hijos.

En la Cámara

Mr. Reinach sube a la tribuna, y dice: La Cámara ha sabido, en extremo emocionada, que la tentativa criminal de esta mañana ha costado la vida a cuatro agentes de policía; de esta policía cuyo celo é inteligencia están por encima de todo elogio. (Grandes aplausos.)

Gabriel, diputado socialista, le interrumpe, diciendo:

«Eso es una broma. (Fuertes protestas. Varias voces: Esa interrupción es una indignidad.)»

Floquet, que preside, agita rudamente la campanilla, y exclama:

«Esa interrupción está por encima de toda represión y de toda censura. (Aplausos en toda la Cámara.)»

El presidente del Consejo, Loubet, sube a la tribuna y refiere con extensos detalles lo acaecido en la explosión, concluyendo con estas palabras:

«Hemos vuelto al estado de la barbarie.

Conde de Bernis: Ved aquí a lo que conduce el dejar pasar la bandera roja en Carmaux. (Sensación.)»

Loubet: Yo rechazo en nombre del Gobierno y de la República, esas afirmaciones y esos crímenes, indignos de toda nación civilizada, y que, de reproducirse, serían bastantes a deshonrar el país que los soporta.

El Gobierno guarda en cuanto es humanamente posible la seguridad pública. Es injusto acusarle de debilidad.

Ningún partido político puede asumir la responsabilidad de estos hechos.

Los que excitan a cometer tales actos y fomentar el celo de las personas apasionadas que sufren, y a quienes fácilmente se les lleva a pasar de los límites legítimos, asumen gravísima responsabilidad.

Es menester adoptar medidas contra esa especie de apostolado y contra esas misiones de propaganda por el interior del país. (Protestas de los radicales comprendiendo Clemenceau y Pelletan la alusión a su viaje a Carmaux.)

Los que proceden de buena fe se equivocan creyendo defender los intereses de la República.

El Gobierno aplicará implacablemente las leyes.

M. Delafosse, diputado reaccionario, presenta una orden del día en que declara que la debilidad del gobierno es un peligro social.

Le invita a abandonar el puesto de los ministros, porque éstos deben saber gobernar.

El presidente del Consejo pide que se proceda inmediatamente a votar.

El diputado socialista Mr. Ferron exclama: «Algunos representantes del país fueron a Carmaux, más no para incitar al desorden y a la violencia.

Rechazo en nombre de los socialistas las insinuaciones de Mr. Loubet.

Mr. Loubet.—Lo extraño es que se asocien con los que cometen actos criminales aquellos que los reprueban, como todo el mundo.

El conde de Maille.—¿Por qué no proponéis la amnistía?

El príncipe de Leon.—La responsabilidad del crimen de hoy incumbe a los políticos que toleran actos como los de Carmaux é indúl-

tan á los delincuentes por tentativa de asesinato contra el director de las minas.

Mr. Loubet plantea la cuestión de gabinete anunciando que se retirará si no goza de la confianza de la Cámara.

La orden del día, aceptada por el gobierno y expresando la confianza de la Cámara, ha sido aprobada por 339 votos contra 94.

NOTICIAS POLÍTICAS

En el ministerio de Estado se reunieron ayer los señores duque de Tetuán, Villaverde, Cos-Gayón y Concha Castañeda, para tratar de la conferencia internacional monetaria, convocada por los Estados Unidos, que se celebrará en Bruselas el día 22 del actual.

Hoy ó mañana se reunirá también la junta consultiva de Moneda para acordar las instrucciones que han de llevar los comisionados de España Sres. Osma, Sanchez Toca y Surrá y Rull.

Créese que Portugal é Italia se pondrán de acuerdo sobre las resoluciones que deben adoptarse en esa conferencia.

Están terminados los tratados de comercio de España con Suiza, Holanda y Suecia, y serán presentados á las Cortes para su ratificación tan pronto como se reúna el Parlamento. Los otros tratados son objeto de gestiones que se vienen siguiendo.

Las conversaciones de la tarde han estado fijadas casi exclusivamente en el extranjero.

Se comentaba con la mayor dureza el bárbaro atentado de los dinamiteros en París y se leían con horror los últimos detalles de la catástrofe.

Se comentaba también en los círculos políticos la seguridad absoluta que ya se tiene esta tarde en el triunfo de la candidatura de Mr. Cleverlan para la presidencia de la república de los Estados Unidos. Durante el período en que anteriormente desempeñó el mismo cargo, dejó gratos recuerdos en sus relaciones con España, tanto en el Gobierno de la Metrópoli como en el gobierno general de Cuba.

De las huelgas y desórdenes en Bélgica y de la llegada de los Reyes de Portugal á esta Cort, también se ha hablado esta tarde. Se ha disfrutado de un día espléndido y ha sido brillantísima la entrada de SS. MM. en Madrid.

A las dos y cuarenta y cinco de ayer tarde han salido de Lisboa los Reyes de Portugal. A las siete de la mañana llegaron á Illescas, donde se desayunaron, llegando á Talavera á las diez y á Madrid á las dos de la tarde. La entrada de SS. MM. ha sido brillante.

Como se había anunciado, el domingo á las doce se verificará la cabalgata histórica.

El lunes serán las carreras de caballos y por la noche la función de gala en el teatro Real.

Con el señor subsecretario de Gobernación ha conferenciado hoy el alcalde de Madrid.

Desórdenes en Bélgica

Aun periódico de la mañana telegrafía desde Bruselas dando minuciosos detalles de los sucesos allí ocurridos con los obreros. Estos están decididos á recurrir á toda clase de medios para lograr que sea planteado el sufragio universal, al ser reformada la Constitución.

Desde hace un año se había convenido en encaminar todas las energías de los proletarios á obtener el derecho de sufragio, y los socialistas consiguieron que se acordara la huelga general para el caso de que no adoptaran las reformas las Cámaras constituyentes.

Desde que éstas fueron elegidas, es decir, desde el 14 de Junio último, se temió ya que los conservadores y liberales doctrinarios, que en ellas predominan, se negaran á establecer el sufragio universal, á pesar de la actitud de los radicales, capitaneados por monsieur Janson.

Sin embargo, los obreros no manifestaban impaciencia por iniciar la lucha, á pesar de que los debates de las comisiones del Senado y de la Cámara encargadas de estudiar la reforma de la Constitución patentizaron desde luego que predominaban en aquellas los enemigos del sufragio universal.

Ayer era el día señalado para la solemne apertura de la legislatura en que se ha de discutir la ya inevitable reforma constitucional y la comisión de veintinueve diputados, encargada de proponer soluciones y redactar un dictamen, solamente tomó un acuerdo positivo hace cuatro días, al ponerse á votación las cuestiones planteadas en su seno.

Esa actitud de la comisión ha acabado con la paciencia de los obreros, de los socialistas

y de los radicales, y los primeros han creído llegado el caso de demostrar que no eran vanas sus amenazas, y que están decididos á imponerse.

Desde hace tres días han comenzado á circular manifestos, en que se excitó á los proletarios á la lucha, y esta noche se han celebrado tres reuniones en el centro llamado Casas del Pueblo, en las cuales se han pronunciado discursos, en que se ha hablado de burguesía y de revolución social, y se han tomado acuerdos amenazadores.

Los concurrentes han cantado la Carmagnola y la Marsellesa, al terminar las reuniones, á tiempo que ya se había reunido numerosa muchedumbre en la plaza inmediata y se entonaban canciones revolucionarias también, dando vivas al sufragio universal.

En cuanto terminaron las reuniones se organizó una manifestación, que llevando banderas rojas y cantando himnos revolucionarios, recorrió varias calles y se presentó ante la casa de Ayuntamiento reclamando á gritos el sufragio universal.

Desde las nueve de la mañana comenzaron á acudir obreros á las inmediaciones de la residencia real y del palacio del Parlamento. Muchos de ellos no han ido hoy á los talleres.

En las fábricas de metalurgia ha sido necesario suspender el trabajo por falta de personal.

Ha producido efecto el aviso fijado en las esquinas excitando á los obreros y á los burgueses á que se reúnan en el trayecto que ha de recorrer el Rey al dirigirse á la Cámara y á que griten ¡Viva el sufragio universal!

Muchos obreros, gracias á la baratura de las tarifas de ferrocarriles, se han trasladado desde las provincias á esta capital, con objeto de tomar parte en la manifestación de hoy.

De los distritos de mineros han acudido algunos millares.

Eran numerosos los grupos de forasteros que recorrían desde las primeras horas de la mañana las calles, dando vivas al sufragio universal y cantando la llamada Marcha del sufragio y la Marsellesa.

En el trayecto que ha recorrido el Rey Leopoldo II para trasladarse desde su residencia al palacio del Parlamento, la muchedumbre era enorme.

Numerosas fuerzas de guardia civil estaban convenientemente distribuidas para evitar tumultos y desórdenes.

En las inmediaciones del palacio de las Cámaras era donde había mayor número de guardias y donde se habían aglomerado principalmente los obreros.

Entre los manifestantes había muchas personas acomodadas, á juzgar por su aspecto y sus trajes.

Apenas salió de palacio la regia comitiva, resonaron vivas atronadores al sufragio universal.

Los gritos de los manifestantes fueron aumentando á medida que avanzaba el carruaje del Monarca, y llegaron al paroxismo cuando Su Majestad pisó el umbral del Palacio de los representantes.

Los manifestantes han demostrado una cordura que no era de esperar después de conocidas las proporciones que la agitación en favor del sufragio ha adquirido en todo el reino durante los últimos días.

Han sido detenidos algunos obreros por preferir gritos subversivos.

En Gacete se reunieron también los socialistas, organizando una manifestación, á la que concurrieron mas de dos mil personas, que dando vivas al sufragio universal y lanzando amenazas contra los reaccionarios, pasearon por las calles mas populosas de la ciudad.

En cuanto resonaron los clamores de los manifestantes, un grupo numeroso de agentes de policía trató de dispersarlos.

Aquellos no hicieron caso de las exhortaciones y los agentes fueron silbados y calificados de esbirros.

Entonces desenvainaron los agentes las espadas y trataron de disolver la manifestación á cinstazos.

La multitud retrocedió algunos pasos por lo pronto, pero muchos de los que la componían hallaron manera de romper las rejas del alcantarillado y de encontrar piedras, y una vez armados, lanzaron los proyectiles así recogidos contra los agentes, hirieron á varios y consiguieron que huyeran los representantes de la fuerza pública.

Los manifestantes prosiguieron su camino, redoblando los gritos y las amenazas; pero pronto se presentó ante ellos y les cortó el paso un destacamento de gendarmería montada y logró dispersar á los alborotadores, no sin tener que dar varias cargas y menudear los sablazos.

Han sido heridos muchos de los manifestantes, y se teme que se reproduzca el tumulto.

Extranjero

El presupuesto de Austria

La prensa de Viena dedica preferente atención al proyecto de presupuestos presentado en la Cámara de diputados por el ministro de Hacienda.

En la Memoria que acompaña á dicho proyecto, el ministro hace notar que desde hace mucho tiempo el Gobierno se ve obligado á aumentar el presupuesto de gastos extraordinarios, particularmente en el departamento de Guerra, por las crecientes necesidades del ejército.

El ministro añade que este fenómeno se repetirá mientras no se modifique la actual situación política y termina declarando que la reaparición del déficit será una desgracia inmensa, pero duda que esto pueda evitarse.

El brindis de Wittenberg

El emperador Guillermo II ha pronunciado recientemente en Wittenberg, la Ciudad Santa de la Reforma, uno de esos brindis de resonancia, que tienen el don de despertar dormidas pasiones ó de conmover profundamente la opinión.

El telégrafo nos ha dado cuenta de este acontecimiento.

El joven emperador, que considera como un sacerdocio la monarquía y á los reyes de Prusia, en particular, como á elegidos del Altísimo, ha tomado constantemente por lo serio sus funciones de *summus episcopus* y de Papa del luteranismo.

Bajo tal concepto cuadra perfectamente el brindis de Wittenberg con las manifestaciones anteriores de Guillermo II y con el concepto que tiene de la monarquía prusiana.

Hace algún tiempo que venía anunciándose que el emperador de Alemania quería imprimir un carácter inusitado de brillantez y solemnidad á la inauguración de la capilla de Wittenberg, aquel célebre recinto donde Lutero fijó las tesis aquellas tan famosas que hicieron sonar las campanas de la revolución contra Roma.

El emperador ha ido, en efecto á esta ceremonia político-religiosa acompañado de gran parte de su corte y del estado mayor del protestantismo alemán.

Nos sorprendió el anuncio de esta manifestación luterana por lo estemporánea; pero nuestra sorpresa ha subido de punto al leer las palabras que ha pronunciado el emperador alemán. No nos ha maravillado la novedad de su lenguaje, sino la extraña interpretación que se da á semejantes palabras en el seno del imperio alemán y en el año de gracia de 1892.

Guillermo II guarda fielmente la tradición prusiana; no hace mas que copiar, sin poner nada de su parte, ni revestir de frescura ni originalidad alguna las mil y una arengas de sus predecesores.

La Prusia nació del protestantismo, y la monarquía prusiana, desde sus orígenes, ha desempeñado el papel de porta estandarte del luteranismo: ha sido una emanación y una encarnación política de la Reforma.

¿Pero hay alguien que ignore que se concilian ya las transformaciones experimentadas en Prusia y en el imperio alemán con aquel concepto monárquico de los primeros reyes prusianos?

Por la anexión y por la fuerza expansiva que le es peculiar, ha visto el catolicismo crecer y aumentar en Prusia y en Alemania su fuerza numérica, y se ha conquistado una posición que fortifica y afirma de día en día.

Una tercera parte, al menos, del imperio alemán pertenece á la Iglesia católica romana, y esta tercera parte de la población, por la firmeza y solidez de sus convicciones y la energía de su fe, representa la porción más sana, vigorosa y resistente.

Es, por lo tanto, un contrasentido político eso de decir que Alemania es el instrumento nacional de la Reforma. El imperio alemán no se puede titular hoy imperio protestante: es un Estado esencialmente mixto, en el que los católicos tienen el derecho concedido por las leyes y las Constituciones fundamentales de gozar de los mismos privilegios que sus conciudadanos protestantes.

El protestantismo alemán es víctima en la actualidad de ciertos asomos y amagos de disolución. Hace algún tiempo que una porción considerable de sus adeptos han venido á caer en el racionalismo científico ó en el ateísmo práctico. En estas regiones es donde el socialismo recluta elementos para un ejército formidable. Entre los que de nombre, al menos, figuran dentro de las filas protestantes hay un pequeño grupo ortodoxo, que se esfuerza en conservar algunas creencias positivas y algún resto de cristianismo; el resto, la gran masa, ó bien vive en absoluta indiferencia religiosa, ó no ve en el protestantismo más que una fórmula de negación ó de odio contra los católicos.

Las iglesias nacionales protestantes, tanto en Alemania como fuera, no son más que cadáveres, á los que solamente el apoyo del Estado puede transmitir un resto de vida artificial.

El imperio evangélico, con cuya resurrección sueña Guillermo II, no puede encarnarse en la práctica sino bajo una sola fórmula: la guerra al Catolicismo. Desgraciadamente sólo en este terreno se puede producir en Alemania una coalición eficaz y duradera y una concentración de todos los elementos protestantes. A nombre del imperio evangélico, y con su programa, emprendió Bismarck su famoso Kulturkampf.

Todos cuantos conocen, aunque sea superficialmente, la situación religiosa interior de Alemania, saben que no pueden los protestantes unirse bajo la bandera que lleve por lema la guerra á la Iglesia y al Pontificado.

Este programa de odio y de combate no entra, indudablemente, en el nuevo curso de los acontecimientos. No es posible volver á las tradiciones del *Kulturkampf*, y creemos, por lo tanto, que el brindis de Wittenberg quedará como una manifestación retumbante, pero vana y estéril en la práctica.

El emperador alemán puede, por nuestra parte, acercar sus labios cuantas veces quiera á aquella célebre copa donde el apóstata Lutero arrimó los suyos, y con cuyo contenido es fama que llegó á marcarse más de una vez.

Boletín comercial

ULTIMAS TRANSACCIONES

Medina del Campo (Valladolid).—Los diferentes precios á que se han cotizado los artículos de que se compone este mercado han sido los siguientes:

Trigo sobre wagon á 90'00; trigo á 47'00 rs. fanega id. común á 00; centeno á 26; cebada á 27; yeros á 00; lentejas á 00; alubias á 00; avena á 15; garbanzos superiores á 160; id. regulares á 130; id. medianos á 100; habas á 00; muelas á 42; guisantes á 00; harina de 1.ª á 17'00 reales arroba; id. de 2.ª á 16; id. de 3.ª á 15'00 cascarrilla á 0'00; patatas á 4 rs. arroba; aceite á 00 rs. arroba; vino blanco á 9 rs. cántaro; id. tinto á 9; vi. agre á 13.

La entrada última ha sido de 300 fanegas de trigo, 200 de centeno, 300 de cebada y 400 de algarrobas.

Villada (Palencia).—Trigo regular á 11'00 psts. fanega; viejo á 00,00; centeno nuevo á 7,00 id. id.; cebada á 6,00 id. id.; arena nueva á 4,00 id. id.; algarrobas nuevas á 6,25 id. id.; guisantes á 0,90 id. id.; habas á 0,00 id. id.; yeros á 7,50 id. id.; garbanzos viejos á 38,00 id. id.; carne de vaca sin hueso á 0,00 pesetas kilo.

Burgos.—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo de 10,75 á 11'25 psts. fanega; id. rojo á 10,50; id. alaga á 48; centeno á 6,75; cebada á 6; avena á 3,75; yeros á 9; harina de 1.ª á 4,25 id. de 2.ª á 4'00; id. de 3.ª á 3'50.

Bolsa

Cotización de 9 de Noviembre de 1892

FONDOS PÚBLICOS	Ultimo precio	ALZA	BAJA
4 por 100 al contado.....	68 25	25	»
— fin de mes.....	68 40	45	»
— pequeños.....	68 65	»	10
4 por 100 exterior.....	73 00	40	»
4 amortizable al contado.....	77 45	05	»
— pequeños.....	77 65	»	25
Billotes de Cuba: 1883.....	106 00	»	10
Id. Hipotecarios de id 1890.....	97 00	»	»
— Id. céds 5 0/0.....	95 85	»	»
Banco de España: acciones.....	362 50	»	»
— Id. céds. 4 0/0.....	00 00	»	»
— Oblig. 5 0/0.....	00 00	»	»
C.ª de Tabacos: acciones.....	000 00	»	»
COTIZACIÓN DE PARÍS			
4 por 100 exterior.....	62 50	15	»
3 por 100 francés.....	99 20	05	»
Norte.....	000 00	»	»
Midi.....	000 00	»	»
Rio Tinto.....	000 00	»	»
Tharsis.....	000 00	»	»
Precio oro, B. Aires.....	303 00	»	»

Espectáculos para hoy

REAL.—Función 15 de abono.—Turno 3.ª.—

A las ocho y media.—Carmen.

ESPAÑOL.—Función 90 de abono.—Turno par.—A las ocho y media.—El capitán Marín.

—La gente de pluma.

PRINCESA.—2.ª serie.—8 de abono.—Turno 2.ª.—A las ocho y media.—Las vengadoras.

—Pobre porfiado.

COMEDIA.—Turno 2.ª.—2.ª serie.—A las ocho y media.—El amigo Fritz.

A las cuatro y media.—Realidad.

ZARZUELA.—A las ocho y tres cuartos.—Cristóbal Colón.

LARA.—2.ª serie.—Turno 1.ª impar.—A las ocho y media.—Caza de novios.—Matrimonio civil.—(Segundo acto de la misma.)—El cascabel al gato.

APOLO.—A las ocho y media.—El Sr. Luis el tumbón ó despacho de huevos frescos.—El plato del día.—El monaguillo.—La Czarina.

ESLAVA.—A las ocho y media.—El gran capitán.—El Africano.—El gran capitán.—La encerrada.

TEATRO CIRCO DE PARISH.—1.ª de abono.—A las ocho y media.—Las dos princesas.

NOVEDADES.—A las ocho y media.—Catalina.

MARTIN.—A las ocho y media.—Los demonios en el cuerpo.—Levantar muertos.—(Segundo acto de la misma.)—La cáscara amarga.—(Baile al final de cada acto.)

¡NO PADEZCAN TOS!

Procurense una cajita de la acreditada **PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU DE BARCELONA**, y se la quitarán al momento. Al tomar las primeras pastillas, empezarán a experimentar un gran alivio. La tos va desapareciendo, el pecho y la garganta se suavizan y la expectoración se produce con gran facilidad. Son tan rápidos y seguros los efectos de estas pastillas, que casi siempre desaparece la tos por completo antes de terminar la primera caja. Se vende en las mejores farmacias de España. Caja, 2 pesetas.

LAS PERSONAS que sientan también **ASMA o SOFOCACIÓN**, hallarán en las mismas Farmacias los **CIGARRILLOS BALSAMICOS** y los **PAPELES AZOADOS** del mismo autor, que lo calman en el acto y permiten descansar al asmático que se ve privado de dormir.—Véanse los apésculos que se dan gratis.

VALER QUANTO PESAN EN ORO

LAS PILDORAS Y UNGÜENTO DE HOLLOWAY ECLIPSAN todas las otras MEDICINAS PRIVILEGIADAS

Elaboradas solamente en el No. 73, NEW OXFORD ST., ántes 533, OXFORD ST., LONDRES, y en venta en todas las farmacias del Orbe.

NUEVAS COMBINACIONES ESPECIALES

que ofrece la **Sociedad General de Anuncios de España** á los **ANUNCIANTES ESPAÑOLES**, demostrando, una vez más, que **nadie mejor** puede encargarse de una publicidad completa en periódicos de verdadera importancia, con notable economía en los precios.

Primera

La Correspondencia de España..... Según la tarifa ordinaria, cada línea de anuncios de estos **cuatro** periódicos reunidos, cuesta **2.15** pesetas. Nosotros la damos por **1.35** pesetas neto, precio que representa un descuento de **39** por **100**.

Segunda

La Correspondencia de España..... Según la tarifa ordinaria, cada línea de anuncios de estos **ocho** periódicos reunidos, cuesta **2.5** pesetas. Nosotros la damos por **1.85** pesetas, neto, precio que representa un descuento de más de **36** por **100**.

Tercera

La Correspondencia de España..... Según la tarifa ordinaria, cada línea de anuncios de estos **veinte** periódicos reunidos, cuesta **4.10** pesetas. Nosotros la damos por **2.60** neto, lo que representa un descuento de **37 1/2** por **100**.

Enviamos, GRATIS, tarifas de precios con otras combinaciones económicas á las personas que las pidan.—La correspondencia al Director.

OFICINAS: ALCALA, 6 Y 8, MADRID
APARTADO 243.—TELEFONO 517

NOTA. Se exceptúan de estas combinaciones especiales los anuncios menores de ocho líneas, los de Bancos, Sociedades y toda clase de empresas financieras y los de edictos y subastas.



SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

DE BARCELONA
Mes de Noviembre de 1892

Línea de las Antillas
NEW YORK Y VERACRUZ

Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

El 10 de Cádiz, vapor «Antonio Lopez» para Puerto Rico y Habana y con trasbordo para Progreso, Campeche, Frontera y Veracruz.

El 20 de Santander, vapor «Alfonso XIII», para Coruña, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 30 de Cádiz, vapor «Alfonso XII», para Palmas, Puerto Rico, Habana, Progreso y Veracruz y con trasbordo para los litorales de Puerto Rico y Cuba, Estados Unidos, Tuxpam y Tampico.

Línea de Filipinas

El 11 de Barcelona, vapor «Isla de Panay», para Port Said, Aden, Colombo, Singapore y Manila.

Línea de Buenos Aires

El 2 de Barcelona y el 7 de Cádiz, vapor «Ciudad de Cádiz» para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Servicios de África

Línea de Marruecos.—El 18 de Barcelona vapor «B. Iglesia» para Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tanger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagan y Mogador.

Servicio de Tanger.—De Cádiz para Tanger los lunes, miércoles y viernes; y de Tanger para Cádiz los martes, jueves y sábados.

Para mas informes en Madrid, Agencia de la Compañia Trasatlantica, Puerta del Sol, 13.

MATIAS LOPEZ

MADRID—ESCORTAL

Los **Chocolates, Cafés y Sopas coloniales** de esta casa, son los mejores que se presentan en los mercados.—Premiados con **40** medallas. De venta en todos los establecimientos de Ultramarinos de España. Oficinas: Palma Alt, 8. Depósito Central: Montero, 25.

JARABE de RABANO IODADO

de GRIMAULT y C^{ia}, Farmacéuticos en Paris

Desde hace veinte años este medicamento dá los resultados más notables en las enfermedades de la infancia, reemplazando de una manera muy ventajosa el aceite de higado de bacalao el jarabe antiescorbútico y el yoduro de hierro.

Es un remedio soberano contra los **Infartos e Inflamaciones** de las glándulas del cuello, el usagre y todas las erupciones de la piel, de la cabeza y de la cara; excita el apetito, tonifica los tejidos, combate la palidez y la flojedad de las carnes y devuelve á los niños el vigor y la vivacidad naturales. Es un admirable medicamento contra las costras de leche, y un excelente depurativo.

IMPORTANTE: Los admirables efectos de este medicamento, consagrando su aceptación, han provocado numerosas falsificaciones e imitaciones sin valor alguno. Para obtener el legítimo y eficaz Jarabe de Rabano Iodado exijase en cada frasco la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y C^{ia} además grabada en el vidrio y el sello azul del gobierno francés.

Depósito en las principales Farmacias y Droguerías

EL AGUILA

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS Y GENÉROS PARA CONFECCIONAR A LA MEDIDA
Calle de Preciados, núm. 3, esquina á la de Tetuan

Casa fundada en 1850 ESTACIÓN DE INVIERNO Casa fundada en 1850

PRECIO FIJO—AÑO DE 1892 A 1893—PRECIO FIJO

Trajes completos de paten, jergas, tricot negros colores	de . . . 20	á 70	
Pantalones paten, tricot y novedad	de . . . 7	á 25	ptas.
Id negros de castor y elastotin	de . . . 13	á 25	
Chalecos negros y novedad en varios géneros	de . . . 4 1/2	á 15	
Americanas de paten, tricot y jerga	de . . . 11	á 42 1/2	
Chaqués tricot y jerga	de . . . 35	á 42 1/2	
Sacos y sobretodos en jerga, vicuña y chinchillas	de . . . 25	á 87 1/2	
Id con pieles	de . . . 87 1/2	á 125	
Batas y batines lanilla y tartan	de . . . 22 1/2	á 42 1/2	
Levitass cruzadas de paño y edredón	de . . . 42 1/2	á 75	
Fracs en paños y cachimires	de . . . 42 1/2	á 75	
Capas enteras en paños de Bejar y Tarrasa	de . . . 30	á 150	
Karrichs de melton y otros géneros	de . . . 35	á 52 1/2	
Rusos chinchillas y patenes	de . . . 17 1/2	á 62 1/2	
Idem con esclavina alta novedad	de . . . 30	á 62 1/2	
Togas pañete con vueltas de terciopelo	de . . . 75	á 125	
Pardessus entretiempo, lanilla, jerga y casimir	de . . . 25	á 75	
Impermeables	de . . . 17 1/2	á 52 1/2	
Macforlands novedad	de . . . 42 1/2	á 62 1/2	

Torecien construido y confeccionado con la elegancia y esmero que tiene acreditado este grandioso establecimiento, primero en su clase en España y al nivel de los mejores del extranjero, tanto por su organización, como por la buena confección de las prendas.

Altas novedades para la medida en géneros del país y extranjeros
NOTA. Será debidamente atendida cualquier reclamación justa que se haga de prendas compradas en esta casa.

JOVEN Y HERMOSA?

¿Queréis conservar siempre la VERA VERDAD? Impedid la VERA VERDAD. TERSURA — FRESCURA — AFELPADO. La T. 25 y 17. La F. 25 y 17. La A. 25 y 17. París, 1. VILLAR, 5 bis, rue Aubert. Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31.

lanas y pieles para cama más superiores y baratas que nadie. Hojas de maíz en competencia a 2 pesetas arroba. Se reciben avisos para hacer colchones, Barquillo. 30, lanería.

ASTILLERO DIOE Y TALLERES

DE VEA-MURGIA HERMANOS

EN CÁDIZ

Construcción y reparación de buques.—Fundición de metales para toda clase de construcciones.

maspaso ventajoso de un café del centro, en el almanacen de Marcial, Barriónuevo, 7 y 9 informarán.